

blecimientos dedicados al hilado del lino por medios mecánicos. Para proteger el hilado del lino á mano, y conservar las ventajas del antiguo método de tejido, el gobierno ha establecido en Ath un taller modelo.

La Bélgica dedica sesenta y tres mil fanegas de su territorio al cultivo del lino, que está muy floreciente en las dos Flandes, y produce muchos millones de varas de lienzo, cuyo valor asciende á unos 140.000,000 de reales. La producción del lino ha ido aumentándose constantemente hasta 1,838: entonces disminuyó una décima parte, y en 1810, era de 104.000,000 de reales. La cordelería y las lanas, son un objeto importante de industria en Termonde, Amberes y el Hainaut. En Bruselas, Malinas, Brujas, é Ipres se fabrican encages cuya fama es europea.

La industria del algodón existe hace largo tiempo en Bélgica, y aun ha habido periodos en que ha infundido serios temores á la industria linera. La introducción en el continente de los métodos ingleses para la fabricación del algodón, data de 1797 á 1799. Se debe á Lieven Bauweus de Gante, que compró secretamente máquinas en Inglaterra, ajustó obreros muy hábiles, y aun se casó con la hija de uno de ellos; mas al tiempo de embarcarse para Gante, fué delatado y entregado al gobierno inglés: quedaron confiscadas la mayor parte de sus máquinas, y fué condenado al pago de 600 libras esterlinas, y á la deportación. Sin embargo, logró volver á Gante, y formó un establecimiento en donde se cardaba é hilaba el algodón. La república francesa y Napoleon le suministraron capitales, pero los acontecimientos de 1814 le arruinaron: murió pobre y olvidado, y su hijo estaba preso por deudas hace pocos años.

Las principales fábricas de hilados de algodón están situadas en Gante y en sus inmediaciones. Cuéntanse allí cincuenta y cuatro grandes establecimientos de esta clase: cinco para el estampado, y diez y nueve para el tejido. Hay tambien fábricas importantes en la Flandes Occidental, de las cuales salen anualmente ochenta mil piezas de percal. Bruselas, Courtray, Brujas y muchos pueblos del Hainaut, poseen igualmente telares en que se teje el algodón á mano.

La fabricación de paños, se hace especialmente en Verviers y en Lieja. El número total de fábricas asciende á ciento noventa y cinco, de las que setenta y cuatro poseen máquinas de vapor, que representan una fuerza de mil quinientos sesenta y dos caballos. Esta industria ocupa cuarenta mil obreros, que confeccionan anualmente cien mil piezas de paño que representan un valor de 120.000,000 de reales. El tejido de las telas llamadas merinos, y la fabricación de flanelas, han adquirido en Bélgica un grande desarrollo. En Bruselas, Lieja, Malinas, Verviers y Tirlemont, la confección de las telas y medias de lana, ha recibido un fuerte impulso. El valor comercial de la industria lanera en Bélgica, puede calcularse de 40 á 56.000,000.

La fabricación de los tapices ó alfombras, está concentrada en Tournay: su producto asciende á unos 560,000 reales.

La Bélgica no cuenta mas que algunas fábricas de sedería en Amberes y Lierre: su producto es de 24 á 28.000,000 de reales.

Las fábricas de cristales se encuentran en una situación bastante satisfactoria. Los derechos de introducción con que se hallan cargados los cristales en Francia, Prusia y en los estados de la union adua-

nera, han escluido casi enteramente estos artículos de los mercados de aquellos estados. Pero el tratado de alianza de la Bélgica con el *Zollverein*, ha abierto una nueva puerta á la industria del vidrio. Charleroi es el punto principal de la fabricación del vidrio y de las botellas. Val-Saint-Lambert, cerca de Lieja, y Namur, lo son de la fabricación de cristales; en Oigües se hacen lunas de espejos. En 1839 se contaban en Bélgica cincuenta hornos, veinte y cuatro de ellos en actividad, que empleaban mil trabajadores, y producían por valor de 8.000,000 de reales. En 1841 la exportación de vidrios ascendió á 2.524,000 reales, y la importación no escedió de 2.000,000. Los productos de esta industria pueden calcularse en 24.000,000 de reales.

La fabricación de papel por medios mecánicos va adquiriendo cada día mayor estension. La Bélgica posee cincuenta fábricas de papel, cuyo producto es considerable. La de Maschin en el Mosa es la mas importante. La imitación de encuadernación de los libros franceses ha dado gran impulso al comercio de librería, y por consiguiente al del papel. En Alemania, Inglaterra é Italia es en donde tienen mas salida esas encuadernaciones; á pesar de su incorrección, su módico precio las hace preferibles. Sin embargo, hace ya algunos años que este ramo de comercio va en decadencia.

Las tenerías, este importante ramo comercial, se encuentra en un estado muy próspero, á pesar de los derechos con que se hallan gravadas las materias necesarias para la fabricación. Los despachos de corizas para Inglaterra y Alemania son muy activos. Los productos de los cueros y curtidos ascienden á 14.000,000 de reales.

El refino de azúcar está concentrado en Amberes y en Gante. Cuéntanse allí cincuenta y ocho refinios de azúcar exótica y ocho de indígena. Como la cerveza es la principal bebida del país, su fabricación se halla en un estado muy floreciente. Las primas que la Holanda concede á la exportación de los productos destilados, paralizan en Bélgica este ramo de industria.

El cultivo del tabaco ha tomado en Bélgica cierta estension: sus productos penetran cada vez mas por medio del contrabando en Alemania, Suiza y Francia.

La situación del comercio de la Bélgica con los estados extranjeros es de las mas halagüeñas. En 1843 las importaciones y exportaciones llegaron á la suma de 490.058,251 francos: es decir, 58.000,000 $\frac{3}{4}$ mas que en 1818. Esta suma se distribuyó del modo siguiente:

Importación (comun gen. . .	238.087,665 fr.
Exportación (id.)	201.970,588
Exportaciones de productos belgas.	142.069,162

Comercio especial (comprendido en la evaluación anterior) 376.316,443 francos. Importación en consumo 234.247,281 francos.

La Bélgica hace mas negocios con la Francia que los demas estados. Si se representa por 100 el comercio general, la Francia entrará por 28 y $\frac{1}{2}$ en esta suma; la Inglaterra, por 15; los Países Bajos por 20; la Prusia por 11; los Estados Unidos por 6, y el Brasil por 2 y $\frac{1}{2}$.

En el comercio de importación, la proporción de los negocios hechos por la Bélgica ha sido: con la Inglaterra de 24 y $\frac{1}{2}$ por 100; con los Países Bajos de

19 por 100; con la Francia de 18 por 100; con los Estados Unidos de 10 por 100; con la Prusia de un 6 por 100; con la Rusia de 4 por 100, y con el Brasil de 3 y 1/2 por 100.

En el comercio de esportacion, la parte proporcional de la Francia ha sido de 43 por 100; la de los Países Bajos de 20 por 100; la de la Prusia de 14 por 100; la de la Inglaterra de 7 por 100; la de los Estados Unidos de 1 por 100, y por último, la del Brasil de 1/2 por 100.

Los principales artículos de importacion son: el café, el azúcar, las lanas, algodón, tejidos, telas de lana y de seda, cueros, cereales, vinos, arroz, madera, tabaco, aceite y granos oleaginosos.

Los principales artículos de esportacion son: las telas de cáñamo, de hilo y de estopas; el carbon de piedra, los paños y casimires; las telas de algodón, vidrio, zinc, caballos, clavos, hilo, máquinas, armas blancas, encages, tules y hierro fundido.

El comercio de tránsito ha adquirido en Bélgica un desarrollo inmenso de algunos años á esta parte: Amberes y Ostende han llegado á ser los puertos de arribada de las mercaderías de Alemania. La facilidad de los medios de transporte, la exceción de *derechos* que disfrutaban las mercancías depositadas en los almacenes de aquellas ciudades, han favorecido considerablemente este comercio.

Durante el año 1843 entraron en los puertos de la Bélgica 1,956 buques, 451 belgas y 1,505 estrangeiros, que componian 253,895 toneladas. El puerto de Amberes recibió en 1842 1,384 buques, 283 belgas y 1,101 estrangeiros; y en 1843 1,539, 239 belgas y 1,300 estrangeiros. Sin embargo, el año 1843 hubo una disminucion en los buques nacionales empleados en navegaciones largas. La marina mercante del puerto de Amberes se componia en 1844 de 52 barcos de vela, que componian 9,985 toneladas; 8 navios que navegaban con pabellon extranjero y que formaban 1,336 toneladas; y por último, de 2 barcos de vapor.

Al separarse la Bélgica de la Holanda, se encontró sin colonias: un pensamiento humanitario, religioso y comercial decidió en 1841 á un gran número de personas de todas clases á formar una compañía de colonizacion, que adquirió legalmente y para siempre en Guatemala, el puerto y distrito de Santo Tomas, de una estension de 1 508,090 fanegas. Este establecimiento, situado en el centro de una comarca fértil, parece destinado á un brillante porvenir. Ya la compañía ha esportado á los nuevos colonos mas de 400,000 francos ó sea 1.600,000 reales próximamente de productos belgas, tanto de sus almacenes como de consignacion para la venta. ¡Ojalá las grandes naciones imiten el ejemplo de esta pacífica colonizacion, y aprendan que tambien pueden fundarse colonias útiles á la madre patria, sin derramar sangre!

Digamos algunas palabras de las principales ciudades. Bruselas, ciudad comerciante é industrial, es la residencia ordinaria del rey y del gobierno. El paseo del Parque es magnífico y está ornado de palacios y hermosas casas. Bruselas es patria del pintor Felipe de Champagne. No lejos de sus muros tuvo lugar la célebre batalla de Waterloo, que Napoleón perdió con su trono en 1815. En la misma provincia se ve á Lobayna, ciudad famosa en otro tiempo por sus fábricas de paño, y que no es conocida hoy mas que por su universalidad y su cerveza. Su ayuntamiento es un admirable edificio.

La ciudad de Amberes, sobre el Escalda, es grande y hermosa, tiene un vasto puerto que puede contener mil buques y un inmenso astillero de marina. Es patria de Rubens, Van Dyk, Teniers y de otros pintores eminentes. Su catedral es la maravilla de Bélgica; en ella se ve el famoso *Descendimiento de la cruz* de Rubens.

Gante, en la confluencia del Escalda, del Lys y de otros muchos rios y canales, que la dividen en veinte y seis islas, reunidas por trescientos puentes, tiene el honor de ser patria del gran emperador Carlos V. Es una ciudad fuerte, populosa y comercial.

Brujas, en la Flandes Occidental, fué desde el siglo XIII al XV una de las ciudades mas comerciales de Europa. En su catedral se ven los sepulcros de Carlos el Temerario, duque de Borgoña, y de su hija Maria. En la misma provincia se encuentra Ostende, ciudad fuerte y puerto de mar, cuyas ostras gozan de gran favor entre los inteligentes.

Antes de abandonar esta parte de la antigua Flandes holandesa, justo es mencionar todavía la villa de Bliet, actualmente plaza fuerte, situada en la ribera del mar, y que vió nacer á Wilhem Beukels, el inventor de poner y apretar los arenques en banastas.

Cuando en 1556 el emperador Carlos V fué á visitar su reino de los Países Bajos, dijo acerca de esto á su hermana la reina de Hungría. «Margarita, Wilhem Beukels ha hecho mas por la ventura y prosperidad de los Países Bajos, que yo mismo á pesar de ser el emperador. Sin esse hombre mis vasallos de Flandes carecerian de una infinidad de talegos de oro que tienen encerrados en sus gavetas, y que les sirven perfectamente para los proyectos de rebelion contra su soberano. Con efecto, en Holanda se llamaba y se llama todavía el arte de embanastar los arenques el *tesoro del Estado*.

El Henao encierra á Mons, que fué tomada por Luis XIV en 1691, y que posee ricas ulleras en sus cercanías. No lejos de aquí está Jemmapes, donde Doumuriez derrotó á los prusianos en 1792. El suelo de esta provincia, señalado mucho antes, como todos los Países Bajos, por inclitas hazañas españolas, lo está tambien por brillantes victorias de generales franceses: la de Fontenoy por el mariscal Mauricio de Sajonia, las de Lens y de Steinkerque por el mariscal de Luxemburgo, la de Senef por el gran Condé, y por último las de Fleurus por Luxemburgo en 1790, por Jourdan en 1794 y por Napoleón en 1815.

Namur es una ciudad fuerte en la confluencia del Sambra y del Meusa, que fué tomada por Luis XIV en persona. En esta provincia se ven otras dos ciudades fuertes, Filipeville y Mariemburgo.

La provincia de Lieja posee una ciudad célebre del mismo nombre sobre el Meusa, que es grande y comercial, y donde se ven una fundicion de cañones y una fábrica de armas de fuego. Es patria del compositor Grétry, á quien tan justamente puede considerarse como la gloria de la ópera cómica francesa. El viajero encuentra igualmente en estas provincias otras ciudades que conservan buenos recuerdos de las armas francesas: Rocoux, teatro de una victoria ganada en 1746 por el mariscal de Sajonia, y Laudano, donde el mariscal de Luxemburgo derrotó á los aliados en 1693. Spa posee un manantial de aguas minerales muy célebres.

La Bélgica tiene un gran número de canales y caminos de hierro que concurren maravillosamente á su prosperidad. En cuanto á su poblacion es numerosa

relativamente considerada. La geografía de Balbí, dice, que se pueden dividir todos sus habitantes en dos ramas distintas: la rama germánica, á la cual pertenecen los belgas ó neerlandeses, que hablan el flamenco, dialecto de la lengua neerlandesa, y el pequenísimos número de alemanes que hablan el alemán; y la rama greco-latina, á la cual pertenecen todos los wálones ó belgas que hablan el galo-flamenco y el wálon, dos dialectos de la lengua francesa.

Pero el gobierno de Bélgica hace ya algun tiempo que adoptó por lengua oficial del país la francesa, y ésta es la de su literatura, enseñanza pública y buena sociedad, lo cual, si es una gloria para los franceses, no dejan éstos de pagarla bien cara en cierto sentido. Sabido es que los belgas reimprimen cuanta obra notable se publica en París, dejando con esto burla-

tado Los franceses no han podido menos de tomar en serio un asunto tan grave, y se ocupan hace tiempo en un convenio literario y de propiedad con la Bélgica, que es cabalmente el mismo que nosotros debiéramos realizar con la América española, puesto que en el Perú, Méjico, Venezuela, etc., nos tratan como extranjeros, y reimprimense nuestras obras, quedando ya consideradas como traducciones.

Hemos mencionado el Escalda, rio notable de la Bélgica, y vamos antes de concluir este artículo, á dar sobre él algunos detalles históricos curiosos. Este rio, llamado por César *Scaldis*, y por Tolomeo *Tabuda*, es uno de los mas importantes de la Bélgica. Su curso no fué bien conocido de los romanos, porque los dos autores que acabamos de citar dicen que desembocaba en el Meusa: *ad flumen Scaldim influit*



Vista de Bruselas.

das las esperanzas de los libreros de esta ciudad; puesto que es mas barata en Bruselas la mano de obra, y mas en la imprenta que tanto ha perfeccionado; y no teniendo por otra parte que satisfacer ningun derecho de propiedad, las ediciones francesas no pueden competir de modo alguno en precio con las belgas, de las cuales se hace un estraordinario consumo en la misma Francia. Este sistema cómodo de especulacion lo han llevado los belgas á tan alto grado, que muchas veces hasta se publican las obras en Bruselas antes que en París. La cosa es sencilla. Se pone de acuerdo un impresor belga, con un cajista francés, y éste le remite las pruebas de la obra en cuestion, con lo cual ha sucedido venderse en París, cuando en esta ciudad estaba á la sazón imprimiéndose. Entre otras obras notables, recordamos que con la *Historia del Consulado y del Imperio* de Mr. *Thiers*, sucedió lo que hemos con-

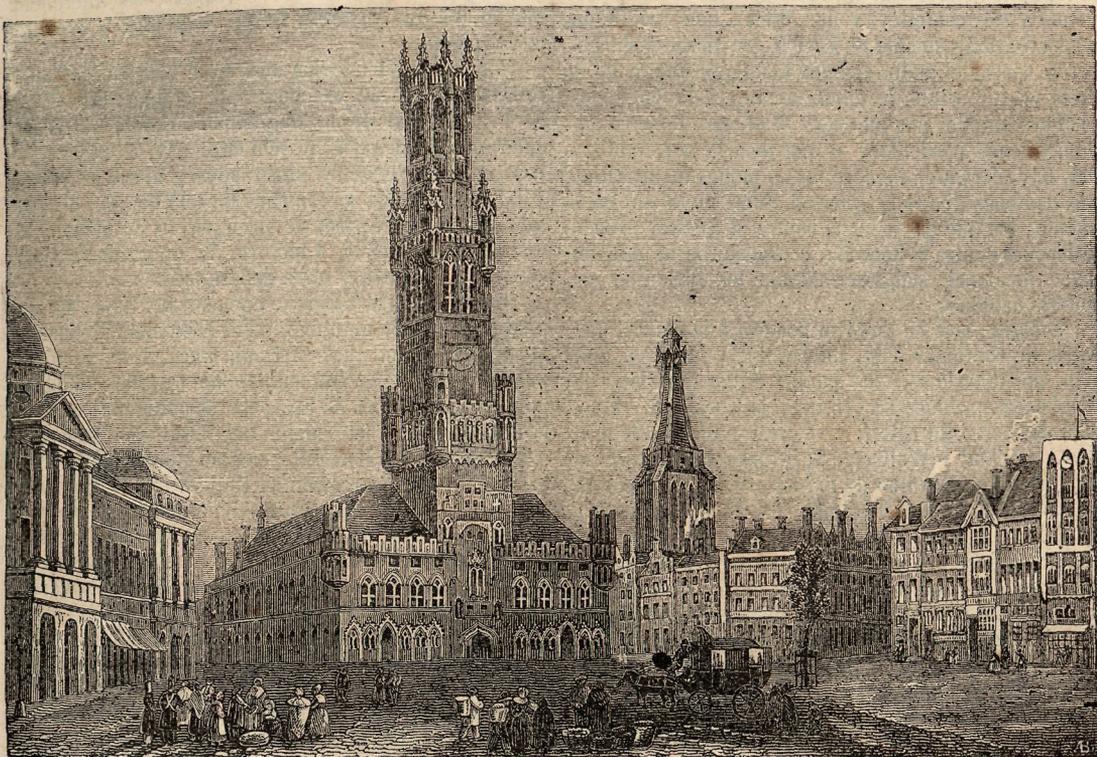
in *Mosam*. Plinio salvó este error, y diciendo que desembocaba en el Mediterráneo. Segun este geógrafo, el Scalda era una frontera comun entre la Bélgica gala y aquella en que los germanos se establecieron.

Este rio tiene su nacimiento en Beurevoir, en el departamento del Aisne, y baña á Cambray, Bonchain (dos ciudades que defienden la márgen derecha) Denain, Valenciennes, Faniais y Condé. Entra en seguida en Bélgica, á la izquierda de Peruwez y riega á Tournais, Oudenarde, Gante, Deudermonda y Amberes, donde tiene 500 metros de anchura; los Fuertes del Norte, San Felipe, la Cruz y Liko. Penetra en Holanda y se divide en dos ramas grandes que forman el Archipiélago Zelandés. El Scalda Oriental pasa por delante de Berg-op-Zoorn, corre entre las islas del Sur-Beveland y de Choten, y cae en el mar por debajo de Zeriksée en la isla de Schonvren, teniendo

su embocadura 10 kilómetros de anchura. El Escalda horizontal (Hondton-Wester-Schalde) forma por nuevos canales, las islas de Assel y de Cassand, que sirven de límite entre la Bélgica y la Holanda, y se pierden en el mar entre Flesinga y la Esclusa. La corriente total del río es de 340 kilómetros, y es navegable desde Cambray, donde quedó establecida la navegación de 1750 á 1789 por medio de diez y ocho esclusas hasta Condé. La posesion del Escalda es de una gran importancia, y con mucha razon lo llamaban una pistola cargada y apuntada al corazón de Inglaterra, porque sus dos embocaduras, situadas en frente del Támesis, no tienen rivales en seguridad y profundidad.

El Escalda ha sido la fuente principal de la riqueza comercial de Amberes, por lo cual, cuando las Provincias Unidas sacudían la dominación de España,

yo, y tuvieron desde entonces para los frutos coloniales el monopolio de los almacenes de Amberes, y de todos los países que se encuentran en su radio. En 1784, el emperador José II, que poseyó la Bélgica, pidió á la Holanda la libre circulación del Escalda; pero ésta se negó, y espantada por algunos regimientos alemanes que aparecieron en sus fronteras, tuvo que ceder por el pronto. El tratado de Fontainebleau, concluido al año siguiente, puso fin á las hostilidades y decidió que el Escalda se cerrase. En 1792 fué declarada libre por los franceses la navegación de este río; el capitán Multton, procedente de Dunkerque, forzó la consigna holandesa y fué recibido en Amberes con el mayor entusiasmo. Por último, después de la revolución de 1830, que separó á la Bélgica de la Holanda, ésta última potencia se resistió por mucho



Vista de la ciudad de Brujas.

resolvieron cerrar este río por medio de un puente armado de baterías, contra el cual llegaron á estrellarse todos esfuerzos de los habitantes de Amberes. La toma de esta ciudad en 1585, aseguró á los insurgentes la posesion del río. Sin embargo, los comisarios holandeses manifestaron sus pretensiones acerca de cerrar el Escalda en 1633, alegando que de tiempo inmemorial, el derecho de puerto pertenecía á la provincia de Zelandia, pero estas pretensiones fueron energicamente rechazadas por los comisarios de la Bélgica. Pero como no obstante, era preciso desligar á la Holanda de su alianza con la Francia, en el artículo 14 del tratado concluido en Munster en 1647 se dijo: «El Escalda, los canales de San-Zroim, y otros brazos de mar estarán cerrados para los Estados.» Los holandeses, por el ascendiente de su política, hicieron que esta redacción se interpretase en favor su-

tiempo á consentir en la libre navegación del Escalda y hasta el 1.º de noviembre de 1840, no fué cuando el gobierno belga tomó posesion de este río, de sus obras y dependencias, como tambien del derecho de navegación, cuyo producto es considerable.

SUIZA.

La Suiza, enclavada entre la Francia, la Alemania y la Italia, y situada casi toda entre las altas cimas de los Alpes, es semejante á una copa, de donde se derraman cuatro rios que riegan los países mas bellos de Europa. Hacia el Norte corre el Rhin, cuyas aguas fertilizan la Baviera y la Alsacia, la Prusia Meridional, después la Holanda, y desemboca en el mar de Alemania; al Este, el Danubio que atraviesa toda el Austria y se abre paso hacia el Mar Negro; al Sur,

el Pó, el mas grande, ó mejor dicho, el único rio grande de Italia, que desemboca en el Adriático; y al Sudoeste, el Ródano, que baña la Francia y entra en el Mediterráneo.

Desde Vattay, en el canton de Vaud, hasta Martisbruck en los Grisones, la Suiza tiene 30 miriámetros de longitud; y desde Chiasso, en el Tesino, hasta Ober-Bargen, al Norte de Schaffouse, 20 miriámetros de anchura.

Antes de 1798, formaba la Suiza una confederación compuesta en primer lugar de trece cantones, regidos los unos democráticamente, y los otros por la aristocracia; y en segundo, de súbditos ó vasallos dependientes de estos cantones, es decir, aliados que habian hecho causa comun con ellos. Despues de los tratados de 1815, nuevas divisiones y un nuevo pacto federal han cambiado la posicion y el gobierno de la república Helvética. En la actualidad la componen veinte y dos cantones, y una Dieta, que reside dos años alternativamente en Zurich, en Berna y en Lucerna, ejerce el poder ejecutivo. El presidente de la dieta tiene el título de *Landamman*. Cada canton está representado por un voto, y ademas tiene su administración particular, ó por decirlo así, municipal, cuya forma es siempre mas ó menos democrática. Los cantones donde la libertad Suiza tuvo su nacimiento, los que en su lucha contra el Austria primero y despues contra la Borgoña, conquistaron la independencia nacional, son precisamente los llamados pequeños cantones.

Schwitz, que ha dado su nombre á la Suiza, Uri, patria de Guillermo Tell, Unterwald, y Lucerna, forman, por decirlo así, las cuatro orillas del lago de Waldstaetter, donde se ven todavia Kussnach y la capilla del héroe de Altorf, y el Rutli, donde Stauffacher, Melchthal y Walter Furst juraron la libertad de su patria. En el canton de Schwitz y en el seno de las montañas, se eleva la linda abadía de Linsiedlen, donde una milagrosa imagen de la Virgen atrae todos los años quince ó veinte mil peregrinos. Unterwald no es una ciudad importante; Santsz no es mas que un pueblo grande, pero puede aun mostrar al viajero la casa de Arnoldo de Winkelried, y no lejos de aquí está Lachslen, donde se hallan depositados los restos de Nicolás del Flue.

Altorf, en el canton de Uri, es una pequeña ciudad de cerca de 1,500 almas, y lo notable que ofrece al viajero es una torre adornada de pinturas, erigida en honor de Guillermo Tell, y una fuente en lo plaza, donde, segun se dice, atravesó con su flecha la manzana puesta en la cabeza de su hijo. En el camino que va de Altorf á Italia por el San Gothardo existía en otro tiempo el famoso puente del Diablo, que hoy ha sido reemplazado con otro mas seguro y notable; pero el antiguo existe aun como un monumento nacional.

Lucerna está situada en la desembocadura del Reuss, rio que entra en el lago de Waldstaetter. Sus casas son antiguas y sus calles estrechas; pero su posición es encantadora, y el viajero puede visitar aquí ademas del plano en relieve de la Suiza, trazado por el general Pfyffer, tres puentes de madera adornados de pinturas, y el leon colosal esculpido en la montaña en honor de los suizos muertos en las Tullerías el 10 de agosto de 1792.

Estos pequeños cantones, todos católicos, de costumbres puras y guerreras, trafican en maderas y ga-

nados; pero no son muy á propósito para el comercio.

Los cantones de Soleure, Argovia, Thurgovia, Friburgo, Zug, Glaris, Appenzell, y los del Valais y Saint-Gall son principalmente agricolas, y sus abundantes pastos les producen lo necesario para disfrutar de bastantes comodidades. Soleure, sin embargo, trafica un poco en cuchillería. Friburgo, situada sobre una roca que baña el Sarina, es notable por su catedral, su órgano tan justamente admirado y su soberbio puente colgante. En este canton está Gruyères, pequeña ciudad bastante nombrada por el queso que lleva su nombre y que se hace en los alrededores, aunque con este mismo nombre se conoce todo el que viene de las provincias de Gessenay y del Alto y Bajo Simmenthal, y aun se le imita en el Franco-Condado, en Lorena, en Saboya y en el Delfinado; pero aunque bueno y hecho por los mismos suizos, se diferencia mucho del de Gruyeres, lo que seguramente consiste en los pastos.

Las orillas del Sarina ofrecen al viajero una curiosidad digna de detenerlo por algunas instantes. Esta es la gruta de la Magdalena, ermita singular, abierta en la roca por un solo ermitaño, en cuyo trabajo empleó veinte y cinco años y murió en el de 1707. Esta ermita se compone de una capilla, de una sala que tiene 28 pasos de largo por 12 de ancho, de una altura de mas de 6 metros, de un gabinete, una cocina, una cueva y otros departamentos.

Entrando en el Valais se encuentran: Sion, su capital, que es una antigua ciudad fortificada; Albinen, aldea situada en una escarpada roca, á donde no se puede llegar sino subiendo ocho enormes escalas, puestas una encima de otra; la hermosa cascada de la Pissevache, y el camino del Gran San Bernardo que comienza en Martigni, camino por el cual Annibal y Napoleon penetraron en Italia á través de tantos peligros, y cuyo hospicio recibe anualmente mas de 10,000 viajeros. Tambien se encuentra en el canton de Saint-Gall el valle de la Tamina, rio cuyo nacimiento y cascada hacen de este sombreado y verde valle uno de los mas agrestes de la Suiza; y por último, en Glaris, el Martinloch (hoyo de Martin) gran agujero redondo abierto por la naturaleza en la montaña de Falzaber.

Saint-Gall y Frauenfeld, capital del canton de Thurgovia, tienen una y otra importantes fábricas, la primera de lienzos finos y muslinas, que se esportan hasta Suabia, y la segunda de sederías. Aarau es tambien muy industriosa, y se distingue por la actividad de sus prensas. En el canton de Argovia, cerca de Schinznach, se elevan las ruinas del castillo de Hapsburgo, donde tuvo nacimiento la poderosa casa de Austria. En Glaris se fabrican indianas y paños, y sus habitantes han nacido para buhoneros. Schaffouse es una ciudad de cerca de 7,000 almas, situada sobre el Rhin, industriosa y floreciente. En sus alrededores se encuentra Laufen, y desde uno de los balcones de este castillo se ve el Rhin, que por este sitio tiene de anchura 150 metros, precipitarse con inmenso estrépito desde una altura de 20 á 25. No lejos de aquí está la abadía de Reinau. El canton de Neuchatel es todo industrial, y ha sido la patria de muchos mecánicos célebres, entre ellos Pedro y Enrique Droz. En este canton se trabaja en relojería hasta en la cima de las montañas. Bellinzona, capital del Tesino, es una ciudad comercial. Lugano, situada sobre el lago de

Come, es para Italia lo que Bruselas para la Francia, un taller de falsificación.

El canton de Basilea es abundante en trigo y en vino, tiene tambien bellas praderas y buenos pastos; pero sus manufacturas son el principal elemento de su prosperidad. Basilea es la ciudad mas grande de la Suiza, rica en fábricas de sederia, cintas, lienzos, guantes, etc., fertilizada por el Rhin, que la divide en dos partes, y por el camino de hierro que la une á Strasburgo; goza de un considerable comercio. En el canton de los grisones, cuya capital es Coire, pequeña ciudad comercial, se hallan el hermoso valle de Engadina y la célebre *Via mala*, que comienza no lejos de la confluencia del Albula y del Rhin. Es una estrecha garganta que se estiende entre Thusis y Zelliis, y que en ciertos sitios no tiene mas que algunos metros de anchura, y costea un abismo de una profundidad horrorosa. Aqui hay tres puentes soberbios, sobre todo el segundo, que está á cerca de 160 metros sobre el Rhin. Los cantones de Berna, de Zurich, de Vaud y de Ginebra tienen un territorio fértil y sus ciudades son ricas: Berna por sus productos agricolas, sus vinos, cáñamos, trigos y ganados; Zurich por sus sederias; Lausano por sus viñedos y su comercio de libros, y Ginebra por su orfebrería y relojería, de que surte á todo el mundo.

Los alrededores de Lausano son deliciosos, y están llenos de elegantes habitaciones. Coppet, que fué retiro de Mad. Staël, Vevey, y otra infinidad de aldeas que adornan las orillas del lago de Ginebra son muy visitadas de los extranjeros. Zurich, patria de Salomon Gesner, y que se la llama la Atenas alemana de la Suiza, y Ginebra, que pasa por la Atenas francesa, están situadas una y otra á la estremidad de las grandes lagos que llevan su nombre. Su posicion es lo par que risueña, ventajosa y favorable al comercio; pero bajo este último punto de vista, Ginebra, colocada en el camino del Simplon, de la Saboya y de Francia, tiene una ventaja notable. Ginebra formaba en otro tiempo un estado separado de Suiza, despues fué incorporada á la Francia, y en 1815, se formó con ella y algunas porciones de territorio quitado al pais de Gex y á la Saboya, un canton que se reunió á la Suiza, de la cual es seguramente una de las ciudades mas brillantes y opulentas. Sus alrededores son admirables, y desde la cumbre del monte Saleve, contra el cual está la ciudad casi apoyada, se puede abarcar con la vista todo el lago Lemán, el monte Blanco con sus hielos eternos, y la Saboya hasta el lago de Annecy.

Por esta rápida reseña se ve que la Suiza no tiene relativamente á su estension un gran número de ciudades importantes, pero, en cambio, por todas partes se encuentran en sus valles y hasta en las cimas de las montañas, aldeas notables por su esmero y aseo, buenas posadas, quintas de recreo, y casas aisladas, llamadas queseras, del género de las que hemos descritos hablando del Jura.

La poblacion de la Suiza puede considerarse de cerca de dos millones de habitantes. Es un pueblo bravo, atrevido, industrioso, notable por su fidelidad y amor á la libertad de su pais. Como los antiguos romanos, los suizos están endurecidos en las fatigas de la guerra y en los trabajos de la agricultura. Una sencillez de costumbres general, una franqueza natural, un espíritu de libertad que nada puede destruir, he aqui los rasgos que caracterizan á los habi-

tantes de la Suiza. Esta es en general una nacion muy ilustrada; el pueblo bajo es aqui mucho menos ignorante que en los demas paises; las personas que gozan de cierta comodidad, y aun el pueblo mismo, tienen mucho gusto por la literatura. Entrando en este pais, no puede menos de notar el viagero el contento y satisfaccion que están pintados en la fisonomia de los habitantes y admirar el aseo que por todas partes reina. Los jóvenes se acostumbran desde pequeños á los ejercicios militares, tales como la carrera, la lucha, la caza, y el manejo del fusil ó de la carabina.

El catolicismo y el calvinismo se dividen la Suiza. Los cantones de Lucerna, Uri, Schwitz, Unterwald, Zug, Appenzell Interior, Tesino y Valais y la mayoría de los de Triburgo, Soleure y Saint Gall profesan el catolicismo, todos los demas son calvinistas.

El idioma no es el mismo en toda la república: los que lindan con Francia, hablan un francés malo, y los que habitan en las fronteras de Italia hacen uso de un latin ó italiano corrompidos; el alemán es el que mas domina en Suiza. Los escritores de este pais han producido escelentes obras en alemán, que pueden competir con las de las mejores plumas de la Sajonia. Toda la Europa conoce y admira las delicadas poesias de Salomon Gesner. La bella oda de Haller á los Alpes ha sido traducida en todas las naciones que saben apreciar las producciones del talento y del genio. Otros muchos escelentes poetas han ilustrado la literatura Suiza, y de este pais han salido algunos sabios y filósofos, de los que en estos últimos siglos han avanzado tan rápidamente en el progreso de la ciencia. Hay tambien muchas sociedades literarias, y el gobierno ha fundado institutos para la enseñanza de las letras y de las ciencias. La universidad de Basilea, cuyo origen se remonta á 1455, tiene un jardin botánico muy curioso, que contiene las plantas exóticas mas raras. Cerca de la biblioteca, en la que se encuentran muchos manuscritos interesantes, hay un museo que encierra una gran cantidad de curiosidades naturales y artificiales, y un considerable número de medallas y pinturas. En los gabinetes de Erasmo y de Amorbach, que forman tambien parte de esta universidad, se ven por lo menos veinte cuadros originales de Holbein. Las demas universidades, que en realidad no son mas que colegios privilegiados, son las de Berna, Lausana, Zurich, y Ginebra.

Pero en este pais de montañas, la naturaleza es mucho mas rica que las artes y las ciencias.

«Siguiendo nuestra costumbre dice el conde Dandolo, trazaremos aqui algunos de los cuadros mas admirables que nos han dado los viageros. Las cascadas son las que primeramente llaman la atencion. No se pueden enumerar las infinitas que hay en las diferentes montañas. Solo el monte Saint-Gothard presenta cataratas casi de cien en cien pasos. Los cantones de Uri, de Glaris y del Valais ofrecen otras no menos notables; pero la mas bella, y de que antes hemos hecho mencion, es la del Rhin en Laufen. La cascada, vista de frente, se halla dividida en tres caidas muy considerables, por dos rocas salientes y aisladas que se elevan entre los borbotones de aguas espumosas. El movimiento de estas aguas es prodigioso por la grande altura de la cascada, por su gran volumen y por las desigualdades de las rocas, que multiplicando las caidas, forman grupos de cascadas encajonadas las unas con las otras, que se elevan, se juntan,